

ARCO BLANCO

BOLETIN
DE
CONFITEROS



J. Galán

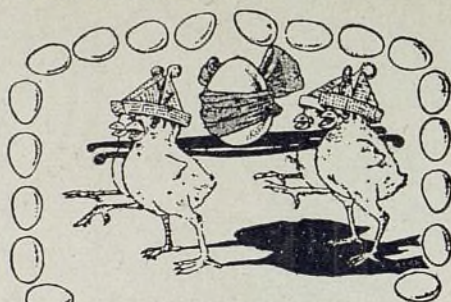
Ayuntamiento de Madrid

Huevería **VILLA HERMINIA**

Augusto Figueroa, 37 y 39
Teléfono 16413

Venta al por mayor
y menor.

Se reciben géneros de
las mejores granjas
avícolas de España.



"LAS VILLAS"

Sucursal: **VILLA RAMIRO**

Carretera de Aragón, 4
Teléfono 54087

ALMACÉN:

San Gregorio, 31. - MADRID

Visiten ustedes estas casas y quedarán complacidos, tanto por la calidad de sus géneros como por la economía de sus precios.

¡¡PASTELEROS, REPOSTEROS, COCINEROS!!

Chaquetas de corte irreprochable, más elegante, más perfecta,
más exacta y de confección más selecta que la francesa.

PROBAR ES CONVENCERSE

Seis calidades de chaquetas de 5 a 15 pesetas

LA FAVORITA

Fuencarral, 98. - Teléfono 12752

NOTA. A todo comprador se le hará un 10 por 100 de descuento sobre los precios
marcados en todas las prendas usuales en la profesión.

SE HACEN ENVIOS A PROVINCIAS A REEMBOLSO O BIEN REMITIENDO SU IMPORTE POR GIRO POSTAL

LA PRAVIANA

F. García Ortega

Plaza del Carmen, 1.-Teléf. 19055.-MADRID

SERVICIO ESPECIAL PARA PASTELERÍAS :: ESTA CASA EXPENDE LA MEJOR MANTECA
CONSULTE PRECIOS

Los Sindicatos de industria acabarán
— con la explotación del hombre. —

La emancipación de los trabajadores ha
de ser obra de los trabajadores mismos.

ARTES BLANCAS

BOLETIN DE LA SECCION DE CONFITEROS

DE MADRID

Redacción: PIAMONTE, 2,
Casa del Pueblo, Secretaría 29

PUBLICACION
TRIMESTRAL

Reflexiones



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

Cómo debemos hacer una gran Federación

Es necesario hacer un esfuerzo de comprensión para llegar a tener conciencia clara de la utilidad de las grandes Federaciones de industria para orientar eficazmente las luchas de carácter social. El mismo esfuerzo mental es necesario para comprender el sistema de organización que conviene a los obreros de cada industria. Aunque todo el proletariado lucha por un mismo ideal: el de hacer desaparecer el régimen capitalista, en la lucha sindical cada profesión tiene sus características, y sus problemas son, generalmente, diferentes. Lo mismo ocurre en la táctica de la lucha. Cada profesión tiene que emplear aquellos procedimientos que estén en armonía con las características especiales de su industria. No tener esto en cuenta es caminar derechamente al fracaso y retrasar el momento de la liberación de la masa obrera.

En los oficios de las industrias de las Artes Blancas Alimenticias la base múltiple tiene que rendir una gran utilidad. Esto está demostrándose en la actuación de las grandes Federaciones europeas que pertenecen a la Internacional de la Alimentación.

«¡En Marcha!», órgano de nuestra Federación, publica una amplia información sobre la organización y funcionamiento de estas Federaciones. Con sus cotizaciones atienden, en la medida de lo posible, a todas las necesidades que las vicisitudes de la vida crean a los obreros asociados. Tienen establecido el socorro de huelga, el de paro forzoso, el de enfermedad y otros de la misma naturaleza. Estos socorros son un gran auxiliar de las luchas de resistencia.

Algunos camaradas, a mi juicio, equivocados, que no han estudiado suficientemente el problema, sostienen que estos socorros hacen disminuir los fervores revolucionarios del pro-

letariado. Yo sostengo la teoría contraria. Los socorros de paro forzoso, de enfermedad, etcétera, son admirables auxiliares de la acción de resistencia.

¿Cuáles son las causas que hacen que los obreros, sobre todo en las Artes Blancas Alimenticias, panaderos, confiteros y pasteleros, molineros, galleteros, pasta para sopa, etc., se sometan dócilmente a los deseos de sus explotadores? La ignorancia, el desconocimiento de sus derechos como trabajadores y la necesidad de ganarse los medios de vida. El problema de la ignorancia es grave; pero es más grave el problema económico. El primero es una consecuencia del segundo. Atendiendo a resolver el problema económico, nos ponemos en condiciones de resolver el de la educación de los obreros, dentro del ambiente de nuestras propias ideas.

Teniendo en cuenta la situación de ignorancia en que vive la mayoría de los elementos de las profesiones de las Artes Blancas Alimenticias, se comprenderá mejor la utilidad de los socorros para atraer hacia la organización a los obreros, lo que nos permitirá, después, educarlos y orientarlos doctrinalmente en nuestras ideas redentoras. Desgraciadamente, la mayoría de los trabajadores aún no han podido saborear el sublime placer de poseer un ideal y luchar por él. Para que esto llegue a ser una realidad tenemos que trabajar por separarlos de la influencia perniciosa que en ellos viene ejerciendo la clase patronal. Y no lo lograremos como no acertemos a darles la impresión de que en la Federación tienen un auxiliar eficaz.

Hemos dicho antes que la eficacia de la base múltiple estaba demostrándose en las grandes Federaciones de la Alimentación en los demás países; pero ¿no tenemos la demostración en

nuestra propia casa? ¿Cómo han afianzado las fuerzas de su Sindicato los camaradas de Bilbao? ¿Qué es lo que ha fortalecido la unidad de las Sociedades de obreros panaderos en Madrid? Los mismos confiteros, ¿no habéis asegurado la unidad de vuestra organización a base de los socorros? Negarlo es ofender a la verdad.

Y ¿por qué esta experiencia de fuera y de casa no ha de servirnos de enseñanza para afrontar el problema nacionalmente?

El día que se establezca definitivamente la base múltiple en nuestra Federación, vendrán a formar parte de ella muchos núcleos, grandes y pequeños, deseando acogerse a su amparo. Las mujeres que hoy son enemigas de la organización, porque creen que compromete la felicidad de su hogar, cuando se vean amparadas por ella en las crisis de trabajo y en los casos de enfermedad, se convertirán en admirables propagandistas de los beneficios que la Federación proporcione. Es necesario convencerse de que éste es el camino de que lleguemos a tener una buena organización en todo el país.

Esta organización nos permitirá crear un amplio espíritu de compañerismo y de solidaridad en todos los obreros de las Artes Blancas de España. Nuestra Federación puede llegar a ser un gran Sindicato nacional. Hecha así la organización, los problemas que tengamos que plantear a las respectivas industrias alcanzarán una unidad también nacional, y llegaremos a establecer contratos colectivos inspirados en unas tarifas únicas para todo el país, como se viene haciendo en otras naciones. Los contratos, como estarán firmados con la propia Federación, correrá a cargo de ésta defender su aplicación, lo que ofrecerá grandes ventajas para los trabajadores.

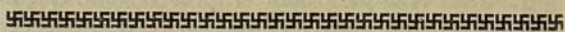
Ahora bien: es necesario pensar en que toda esta obra ha de hacerse a base de nuestro propio esfuerzo. Para que la Federación pueda hacer frente a todas las necesidades que le impone este sistema de organización, hay que establecer cotizaciones fuertes. La pobreza es la antesala de la miseria, y la miseria es el germen de la desmoralización y de la impotencia. Los salarios pequeños son la causa de nuestra depauperación física y de la incultura. Todo ello se traduce en falta de energía para luchar por nuestro mejoramiento. Esto mismo ocurre a las organizaciones que se nutren de cotizaciones pequeñas, insuficientes para hacer frente a sus necesidades. Escatimar la cotización va contra los intereses de los propios obreros. Sin que haya dinero en la Caja de la Federación, ni se pueden sostener los socorros de paro forzoso ni los de enfermedad, ni se podrá auxiliar a los huelguistas en la medida conveniente

para hacerles triunfar cuando sea necesario. Vuelvo, al llegar a este punto, a recomendar la lectura de la información internacional de «En Marcha!». En ella veréis el fondo social que tienen en sus Cajas las organizaciones y los muchos cientos de miles de pesetas que gastan todos los años.

Y, para terminar, quiero indicar a los camaradas confiteros de Madrid que reflexionen serenamente sobre el problema. Para que las reflexiones sean útiles, tienen que prescindir de pensar que la implantación de la base múltiple nacionalmente puede hacer disminuir los socorros que hoy disfrutan. Aparte de que ello representa un egoísmo mal entendido, contrario a la generosidad de nuestros ideales, el hecho no es cierto, porque de los socorros que pague la Federación, las Secciones pueden aumentarlos por su cuenta en la cuantía que quieran o les sea posible.

No hay que olvidar tampoco lo que, de momento, las Secciones de las grandes ciudades van a tener que sacrificarse en beneficio de las de los pueblos; pero estos sacrificios serán extraordinariamente remuneradores.

Manuel CORDERO



PRO FEDERACION

Al leer, en nuestro querido diario «El Socialista», que los compañeros de Murcia se habjan organizado, siento un deseo de felicitarles por su decisión y, a la vez, surge en mi mente el apremiante problema de unir a todos los obreros que trabajan en los oficios del azúcar en la Federación Nacional.

Después de varios años de lucha, al fin pudo constituirse la Federación Nacional de las Artes Blancas, dentro de la cual se recoge a los obreros de estos oficios; mas la apatía de los mismos hace que éstos sean el menor número dentro de ella, cuando, en realidad, nada motiva su alejamiento, ya que se trata de un oficio que su mayor elaboración es para el placer, y, a pesar de ello, sus obreros son los más explotados y más miserablemente retribuidos.

Actualmente hay en España un decreto-ley, los Comités paritarios, del cual es de esperar que pronto, ya van tres aplazamientos, se convocará a los obreros confiteros y pasteleros a su elección, y ante él voy a ver si conseguimos que los interesados se den cuenta de su importancia y de la necesidad de que se organicen en fuertes Sociedades de resistencia, único medio de conseguir que aquéllos sean de utilidad real.

Por conocer mejor este oficio por el norte, voy a referirme a lo que de esta parte conozco.

Al publicarse el citado decreto-ley, la Sociedad de Bilbao se negó a utilizarlo; algunas recomendaciones y el ambiente creado por los mismos

Ayuntamiento de Madrid

hízoles cambiar de parecer y solicitarlo con carácter local. Convencidos nuevamente de su error, lo ampliaron a interlocal (Vizcaya); mas yo sigo viendo aquí una falta completa de visión de la realidad en cuanto a su forma de actuar.

En primer lugar, carecemos en España, en este oficio, de una intercomunicación que nos permita saber cómo se desarrolla el trabajo en el resto de las provincias; carecemos, casi por completo, de organización, y, federativamente, su fuerza es nula; casi no existe preparado nada para el día en que llegue esa elección, pues, como decimos antes, en Bilbao se elegirá éste para Vizcaya, pero en seguida se verá lo deficiente de su constitución.

Allá por el año 17, estando esta Sociedad bastante fuerte, no podía desarrollar todas sus energías por la sencilla razón de que el cinturón de provincias que le rodean estaba casi sin organizar: Santander existía muy débil; San Sebastián se reorganizó el 17 con los de las fábricas de chocolates, y de los pasteleros, algunos estaban con los cocineros y su mayoría sin organizar; Alava, Navarra y Logroño, absolutamente nada; situación que hoy sigue igual, siendo un peligro en caso de una lucha con la clase patronal.

¿Qué actitud se ha de observar cuando se constituyan los Comités paritarios? He aquí una pregunta que no dudo sea factible hacerla a las demás Sociedades constituidas, pues sucede que nada hay hecho y es urgente hacerlo; es de gran urgencia que las Sociedades constituidas ingresen en la Federación; sí, compañeros bilbaínos, es de urgente necesidad este paso, y no vale poner peros, que a nada conducen más que a la esterilidad; hay que ingresar todas las Secciones, y entonces el Comité Nacional podrá estudiar el mapa social de España en este oficio, que bien podría ser el de los cocineros, en parte o en todo, y luego a trabajar con ahínco por organizar a los que falten.

El mapa de los cocineros adjudica a Guipúzcoa, Navarra; a Zaragoza, Logroño; a Vizcaya, Alava, etc. Con lo cual, como se puede ver, no

queda ni una sola provincia abandonada, pues si Santander se animase y San Sebastián se comprometiese a responder de Navarra, Bilbao bien podía hacerlo con Alava, y hasta con Logroño, pues Zaragoza bastante tiene con su región, y además Logroño tiene su mayor comercio con Bilbao; y de esta forma se podrían constituir grupos o Secciones en Vitoria y Logroño, que estudiarían su situación y Bilbao defendería ante el Comité paritario. De esta forma, en vez de Sociedades locales, se constituirían Sindicatos regionales, para lo cual no dudo se podría contar con la ayuda de los panaderos, y se formaría una Federación (sin separarse de las Artes Blancas) fuerte y se conseguiría en este oficio crear una situación digna de los trabajadores; no como hoy, que apenas rigen salarios para mal vivir.

De no hacer esto, nos expondremos a que los elementos reaccionarios, con Sociedades ficticias, acaparen los Comités de esas provincias, y desde ellos dicten normas para las Sociedades que, cual las de San Sebastián y Bilbao, en el caso que nos ponemos, luchasen por la verdadera causa obrera.

Lo mismo que digo del norte ocurrirá regularmente en otros sectores. Así que todos deben poner interés en subsanar esto y ponerse al corriente dentro de la Federación de las Artes Blancas, para que luego ésta procure crear la Sección nacional, dentro de la misma, de los oficios que trabajan con el azúcar.

F. FERNANDEZ

ADVERTENCIA

El Grupo Cultural pone en conocimiento de los compañeros de la profesión que, aunque no pertenezcan al Grupo, pueden pedir libros, para su lectura, al bibliotecario del mismo, los miércoles y sábados, de seis a ocho.

IMPORTACION DIRECTA
DE ARTICULOS DEL JAPON

ARTICULOS DE CONFITERIA EN GENERAL
JUGUETERIA MAQUINARIA
CARTONAJE MUÑEQUERIA Y CESTAS

DIRECCION TELEGRAFICA
RACABRERA - MADRID
CODES A.B.C. 51 EDITION

M. Racabrer
abrera.

ALMACENES Y OFICINAS
MORATIN, 12
TELÉFONO, 71003

SUCURSAL
LA BOMBONERA
SEVILLA, 2 - TEL. 11461 MADRID

Ayuntamiento de Madrid

HABLAN LOS HECHOS

Lo que ha fracasado

Porque el Socialismo no pudo impedir la guerra provocada por los imperialistas y militaristas alemanes, los elementos burgueses de nuestro país, y muy particularmente los de la derecha, no se cansaron de decir que el Socialismo había fracasado.

La afirmación era completamente disparatada, porque ni el Socialismo padeció nada en su doctrina—antes se robusteció ésta—con la guerra antedicha, ni podía representar su fracaso el hecho de que no contara con fuerzas bastantes para evitar lucha tan fratricida. Lo que verdaderamente ha fracasado han sido la religión, la diplomacia y otras instituciones burguesas que tienen por fin el mantener la paz, pues por más que hicieron antes y después de la guerra para que ésta no estallase o no prosiguiera, nada adelantaron. El papa, que alzó su voz varias veces para que cesase la contienda, fué todas ellas desoído.

No hemos de negar que la guerra produjo en el campo socialista algunas desavenencias; pero de eso al fracaso hay una distancia inmensa. ¿Y por qué había de fracasar? ¿Es que la guerra demostraba que no había antagonismos sociales, ni, por lo tanto, lucha de clases, ni opresión y explotación de unos hombres por otros? ¿Es que la guerra ponía de relieve que no había asalariados ni asalariados y que todos vivían de su propio trabajo? ¿Es que probaba que era una falsedad el que hubiera unos hombres ricos, muy ricos, y otros hombres pobres, muy pobres (éstos en inmenso número), y el que la riqueza de los primeros fuera la consecuencia de la pobreza de los segundos? ¿Es que la tremenda tragedia negaba rotundamente las desigualdades sociales y el que a costa del hambre y de la vida de millones de seres, crean estupendas fortunas unos cuantos miles de desalmados? No. Nada de eso ha demostrado la guerra, sino todo lo contrario, y, por lo mismo, lejos de conseguir que el Socialismo fracasase, lo que ha hecho es darle más vida.

Y esto se ve en lo que ha ocurrido por consecuencia de la guerra.

¿Qué ha pasado en Rusia? ¿Qué ha pasado en Alemania? ¿Qué ha acontecido en Austria, Bulgaria y otras naciones? Que no solamente los tronos han sido barridos sino que en algunas de ellas se ha anulado a la clase explotadora, y en las otras se está a punto de hacerlo. ¿Ha fracasado ahí el Socialismo? ¿Han venido a menos las fuerzas revolucionarias? ¿Aparece el proletariado con menos pujanza que antes?

En Inglaterra, en Francia, en Bélgica, en Portugal y en otros pueblos no está aún, es cierto, el Poder en manos del proletariado; pero su fuerza y su influencia han aumentado considerablemente en estos últimos tiempos.

Y en nuestro país, ¿qué ha ocurrido? Pues lo mismo que en aquéllos.

Las fuerzas socialistas han elevado su cifra de una manera notable; las fuerzas societarias han acrecido en grado extraordinario.

Hace varios meses celebró el Partido Socialista su último Congreso, al que acudió mayor número de delegados que a ninguno de los anteriores. De entonces acá no cesa en él el ingreso de nuevos grupos. Lo mismo acontece en la Federación de Juventudes Socialistas: las altas en ella de nuevas Juventudes son muy frecuentes.

Y ¿qué acontece en la Unión General de Trabajadores? Más aún que en los organismos que acabamos de citar. A partir de su último Congreso, celebrado casi a la vez que el del Partido Socialista, no cesan de ingresar en ella nuevas Sociedades de oficio. No más lejos de estos últimos días lo ha hecho una Federación provincial de obreros agrícolas, que acaba de constituirse, y que cuenta ya con más de 7.000 afiliados.

Y han aumentado también las Sociedades obreras que no siguen la misma táctica que la Unión General de Trabajadores.

Por otra parte, nunca como ahora han ganado terreno las ideas socialistas en el campo de los obreros intelectuales. No son pocos ya los que han venido a las filas en que se pelea por la emancipación de la Humanidad, y son bastantes los que se disponen a hacer lo mismo.

¿Y lo ocurrido con los obreros y funcionarios modestos del Estado? A estas horas son muy pocos los que no han recurrido a la Asociación.

Además, si el Socialismo hubiese fracasado; si el proletariado—del que el Socialismo es la vanguardia—hubiera venido a menos, ¿qué explicación tendrían las inquietudes y zozobras que se han apoderado del ánimo de las gentes privilegiadas? ¿Dirían muchos de los voceros de estas gentes que ante los sucesos ocurridos en el mundo es indispensable seguir nuevos rumbos? ¿Harían los gobernantes concesiones, que antes tardaban años y años en conseguirse? Seguramente que no.

Luego no ha fracasado el Socialismo; luego el proletariado militante es hoy más poderoso que nunca; luego quienes tienen motivo para sentir pavor no son los explotados, no son los que luchan por que todos los hombres se rediman económicamente, sino los explotadores, los que quisieran que se perpetuase el régimen de desigualdad social en que vivimos hoy.

Y si esto demuestran los hechos acaecidos hasta ahora, los que tendrán efecto en lo sucesivo demostrarán más: demostrarán que estamos muy próximos al instante en que la clase patronal o capitalista, por innecesaria y perjudicial, desaparecerá, haciendo posible un régimen de solidaridad, de bienestar y de justicia, beneficioso a todos los seres humanos.

Pablo IGLESIAS

Ayuntamiento de Madrid

La racionalización y la crisis de trabajo

¿Es beneficioso, o perjudicial, para las clases trabajadoras y explotadas, la introducción y adaptación de la racionalización en las industrias? Es ésta una pregunta que no debemos dejar en el olvido todos los trabajadores, y después de haber hecho un estudio detenido y minucioso de lo que es y encierra el acoplamiento de la racionalización y estandarización en el mundo industrial, inclinarnos por el procedimiento que más en consonancia esté con nuestros intereses de clase asalariada.

La racionalización, según nos manifiestan sus propulsores e iniciadores, es, esencialmente, la eliminación sistemática de todas las causas de desperdicio de materia prima, de fuerzas de toda índole y de productos, en sus diversos grados de perfección.

Para hacer un estudio intrínseco y detallado de todo lo que en sí abarca el párrafo anterior necesitaríamos emborronar muchas cuartillas y disponer de un espacio que nuestro *Boletín* no tiene, por cuyo motivo nos ceñiremos sólo y exclusivamente a las consecuencias que puedan derivarse del aprovechamiento de la mano de obra que trae consigo tal procedimiento.

Con este sistema de organización en las in-

dustrias, con el acoplamiento y especialización en los trabajos, se ahorra una cantidad de tiempo, de lo cual resulta una superproducción; superproducción que es en perjuicio de la clase trabajadora, como demostraremos, beneficiándose, en cambio, la clase capitalista.

Para demostrar la veracidad de nuestras afirmaciones, pongamos ejemplos:

Si hoy en un taller, fábrica o mina, para producir determinada cantidad de combustible, hay empleados «cien» trabajadores, al usar el procedimiento racionalista, a medida que aumentase el «tanto por ciento» de producción cada obrero, disminuiría el «tanto por ciento» de obreros colocados, o sea que si cada obrero, con el nuevo procedimiento, producía un «20 por 100 más» en el mismo tiempo que antes, habría un «20 por 100» menos de obreros con trabajo, 20 por 100 que iría engrosando las filas de los millones y millones de sintrabajo que ya pululan, hambrientos, por las calles de ciudades y pueblos de todo el mundo.

Claro que esto tendría un arreglo si al venir una superproducción viniera acompañada de una superconsumición; pero eso es cosa que dentro del estado actual, o sea en la sociedad tan in-

**FABRICACIÓN
DE PAPELES CALADOS**

Cápsulas rizadas para dulces.
Cajitas y bandejas de papel plisado
para repostería y confitería.
Papeles de relieve. Papillotas, etc. etc.

Ricardo Abad
SUCESOR DE HIJA DE JOSÉ CARDÍN
Casa fundada en 1870

**NOBLEJAS, N.º 3
TELÉFONO 14185
MADRID**

**CARTONAJE
PARA PASTELERÍA
Y CONFITERÍA**

humana e injusta en que vegetamos, no podemos hacernos ilusiones de que se realice, no por que no haya quien necesite consumir más de lo que consume, pues de todos es sabido que a diario mueren seres humanos por no tener, no ya para hacer frente a enfermedades que suelen ser adquiridas por excesos de trabajo y lo antihigiénico de los talleres en que esos trabajos se realizan, sino que ni aun disponen de lo suficiente con que alimentarse y vestirse en el estado normal de salud; pero es que esos seres son los desheredados de la fortuna, los que, aunque produzcan todas las exquisiteces que existen en el mundo, tienen que pasarse sin ellas y hasta, muchas veces, sin lo más elemental, sin el pan suficiente para su alimentación.

Queda demostrado con una clarividencia que no deja lugar a dudas que la racionalización, con todos sus procedimientos, aplicada dentro del régimen capitalista, sólo beneficia al mismo, en detrimento de la clase trabajadora, que sólo verá aumentar la crisis de trabajo, y, por ende, la miseria llegará a extenderse en algunos hogares más de los que se ha introducido ya.

Seríamos partidarios acérrimos de los métodos racionalistas en el campo del trabajo en una sociedad socialista libertaria, puesto que no reconocemos otra riqueza que la producción, la que, indudablemente, cuanto más perfeccione el engranaje productivo, mayor rendimiento resultaría, rendimiento con el cual entonces, al contrario que en el régimen capitalista, que sólo es en provecho de la minoría que explota, saldría beneficiada la Humanidad entera.

¿Qué hacer ante estos acontecimientos, de los cuales se derivarán las consecuencias trágicas de la desocupación? ¿Cruzarnos de brazos y resignarnos a sufrir todos los vejámenes que económicamente nos trae consigo? Creo que sería un gran error. ¿Soluciones? La única tangible, que lo resolvería de una vez y para siempre, sería el derrocamiento del régimen capitalista y la implantación, a su vez, de otro de igualdad y libertad.

¿Estamos en condiciones de darle tal solución? Desde ahora os digo que no. Para ello hace falta una preparación de la cual no disponemos, ni material, ni espiritual, ni de capacidad.

Para realizar eso nos hace falta tener un con-

vencimiento ideológico y una capacidad cultural de los cuales hoy la mayoría no disponemos.

Preparémonos a esto, si es que algún día queramos dejar de ser carne de explotación y de esclavitud.

¿Tenemos aún otros recursos? Indudablemente que sí.

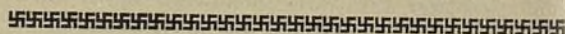
Ya que para derribar el régimen capitalista no nos creemos en condiciones de hacerlo, hay que poner en práctica algo que reste o disminuya el aumento de la desocupación.

Hay que buscar un nivelamiento a la superproducción que con los métodos de la racionalización se hará.

Ya en un Congreso celebrado en Lieja (Bélgica), en mayo de 1928, por la Asociación Internacional de Trabajadores (Central de orientación anarquista), se tomó el importante acuerdo de hacer propaganda creando un ambiente favorable para la conquista de la jornada de «seis horas», acuerdo con el cual compartimos en un todo y el que brindamos a todos los trabajadores, para que se vaya poniendo en práctica a medida de lo posible.

De lo contrario, las consecuencias serán desastrosas para nosotros.

Pedro GRANIZO



De los que no mueren

**¡Y, sin embargo, nosotros
no queremos que haya
huelgas!**

Hemos dicho que nosotros fomentamos, atizamos e incubamos las huelgas. Pero esto no quiere decir que nosotros tengamos la obsesión de las huelgas. Al contrario: por nosotros, no habría nunca huelgas. No las queremos, pero tampoco las rechazamos. No podemos. Las huelgas en nosotros, que somos obreros, que somos obreros asociados, son el último recurso de que echamos mano para defendernos de la opresión capitalista. Vamos obligados, hostigados por el patrono mismo. Y como ya esto lo sabemos, he ahí por qué constituimos Sociedades de resistencia recias, vígorosas, potentes, desde las cuales podamos hacer frente al empuje patronal. Sí, no tenemos más remedio que provocar huelgas.

¡Ojalá pudiéramos pasar sin ellas! ¡Nadie mejor que nosotros sabe los dramas tremendos, las escenas tristísimas que en los hogares proletarios se producen en los días febriles de la huelga! La esposa que gime, que incita tercamente, desesperadamente a la traición; el rapaz que chilla, que llora pronunciando palabras obsesionantes, palabras de hambre que taladran nuestras almas...

Hace falta toda la fe, toda la convicción que tenemos de la justicia de nuestra causa para no

Almacén de Jamones

de

Luis Riesgo y Gallo

**Carnes, embutidos, mantecas y tocino
por mayor y menor.**

Conde de Romanones. 3 y 5.-Teléfono 15834

MADRID

ural
s.
ue-
de
en-
no
que
el
er-
ali-
él-
er-
ta-
er-
nte
eis
un
lo-
a
s-

5

3

-
o
n
o
o
-
s
e
n
l
e
-
s

RECIPROCIDAD



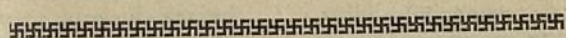
¿Por qué socorre este camarada al compañero sin trabajo?
Porque sabe que él también será socorrido al encontrarse en la misma situación, y porque el socorro es la base de que el obrero defienda su ideal y luche contra su enemigo sin temor a que su espíritu flaqueé, por mucho que la lucha se prolongue.

El ideal, protegido por la reciprocidad económica, se acrecienta.
Hermosa compenetración espiritual que hace de la organización bastilla infranqueable de sus enemigos.

caer, para no ceder en esos días de prueba durísima. Y así y todo, ¡cuántos y cuántos no claudican!... Obrero, obrero, no seas tú de éstos, no te traiciones jamás. Antes...

¡No queremos huelgas! Pero quieren los patronos que las hagamos. Lo quieren los patronos, porque nunca se avienen a razonar, a discutir; mucho menos a ceder, a transigir. «¡Cómo!—suelen decir ellos—. ¿Discutir con «nuestros» obreros? De ninguna manera...» Su soberbia no da más de sí. Y no sabemos de ningún burgués que por su propia voluntad mejore la condición de sus obreros. Quizá no lo sepa nadie... Tan sólo teniendo en perspectiva el fantasma de la huelga es cuando se ablanda su soberbia; tan sólo teniendo enfrente a sus obreros sólidamente organizados, férreamente disciplinados, es cuando se «apiada» un poco... Por eso nos asociamos, por eso hacemos huelgas.

Tomás MEABE



Reunión del Consejo General de la Federación Sindical Internacional

Acuerdo importante

VACACIONES PAGADAS

Después de un minucioso examen de esta cuestión, el Consejo General adoptó la siguiente resolución:

«El Consejo General de la F. S. I.:

Habiendo examinado el problema de las vacaciones pagadas para los obreros y empleados, y examinada la encuesta que sobre ello ha realizado el Secretariado de la F. S. I., y oído el dictamen del ponente,

Declara ver con satisfacción que se realice una propaganda cada vez más activa en favor de la concesión de un período anual de vacaciones pagadas.

Considerando, además, que, gracias a la influencia del movimiento sindical, en muchos países comienza a ser aceptado el principio de las vacaciones pagadas para todos los trabajadores, o, por lo menos, para un determinado número de entre ellos, ora por vía legislativa, ora por establecerlo así en las convenciones colectivas, o simplemente por costumbre,

El Consejo General estima conveniente declarar que el establecimiento de las vacaciones pagadas no debe estar supeditado a determinadas condiciones particulares, ni confiado tampoco al azar, sino que en todos los países, sin distinción, debe constituir, no una dádiva o una adquisición temporal, y sí un derecho fijo y estable. Considera también que la técnica de la evolución industrial moderna, con sus exigencias cada vez más grandes para el cuerpo y el espíritu de los trabajadores, requiere la concesión de un período de descanso anual e ininterrumpido.

Por sí mismos, los esfuerzos de la racionalización y de la producción económica y de la actividad humana justifican esta reivindicación.

Considerando lo que precede, el Consejo General de la F. S. I. recomienda a las Centrales nacionales afiliadas se interesen por que todos los trabajadores disfruten de un período anual de reposo retribuido, cuya duración guarde relación con las condiciones del trabajo y el carácter más o menos penoso de éste. Sobre todo, conviene asegurar a los adolescentes, dadas las necesidades de su desarrollo físico, un período de reposo de una duración conveniente.

El Consejo General invita a todas las Centrales nacionales afiliadas a que presten la mayor atención al problema de las vacaciones pagadas y a laborar, por todos los medios apropiados, para que el derecho de un período de reposo anual sea a la vez reconocido y esté garantizado no solamente en los contratos de trabajo, si que también en la ley.

Cree, además, convendría pedir a la Oficina Internacional del Trabajo hiciese una encuesta sobre las vacaciones pagadas, y de los resultados que se han registrado en dicha encuesta extraer las líneas generales de un proyecto de convención internacional, destinada a generalizar en todas las legislaciones un régimen común de vacaciones pagadas, así como su duración.

A fin de apoyar y secundar estas aspiraciones, la Internacional deberá publicar el resultado de las encuestas verificadas sobre esta cuestión, y repetirlas de vez en cuando, con objeto de señalar los progresos realizados.

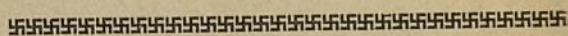
Considerando, además, que esta cuestión está erlazada con la organización de los asuetos obreros, estima conveniente alentar por todos los medios adecuados la buena utilidad de ellos, sobre todo en lo concerniente a los jóvenes, y con este fin recomienda a los Sindicatos que, con el concurso del Estado y de otras instituciones públicas, procuren crear lugares de reposo.»

Datos interesantes

VACACIONES OBRERAS PAGADAS

Las vacaciones obreras se hallan reguladas legalmente en muchos países. Es interesante conocer el número de trabajadores que en algunas naciones disfrutan vacaciones pagadas:

Alemania, 8.680.000 obreros; Checoslovaquia, 3.000.000; Austria, 2.014.000; Gran Bretaña, 1.500.000; Polonia, 900.000; Suiza, 223.814; Bélgica, 212.000; Letonia, 160.000; Países Bajos, 108.936; Dinamarca, 106.424; Estonia, 51.680; Suecia, 40.730; Rumania, 19.366.



EI BOLETIN DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES no puede faltar a ningún obrero que se interese por el movimiento sindical. Publicación mensual. Precio, 0,15 pesetas.

DE "IDEOGRAMAS", DE ANTONIO ZOZAYA

LA FABULA DE LOS TOPOS

Omnibus una quies operum, labor omnibus unus.
(VIRGILIO: *Geórgicas*, libro IV).

Hace falta una disciplina social. La labor individual es útil; pero no vale nada ante la colectiva. Pasó el tiempo del individualismo en las ideas como en las actividades. Al pactum ha seguido el imperium. En los tiempos actuales vale más la obediencia que la iniciativa; tiene más eficacia el llamado espíritu gregario que la libre determinación autonómica. Todo esto se dice, y encierra gran parte de verdad. ¿Qué valen los esfuerzos aislados cuando se trata de resolver problemas y alcanzar y realizar fines de índole social? Pero en esta orientación se va, a veces, demasiado lejos, y del mismo modo que el siglo XIX, en su afán de atomización, llegó a suponer que el Estado no podía ser sino la suma de los individuos, el XX lleva camino de anular la individualidad en términos que hace temer una regresión a las épocas de servidumbre.

Pues bien: es preciso convencerse de que la cooperación, la labor de todos, puede ser tan infructífera y tan estéril como la de cada uno disociado de los demás si no es informada y determinada por una idea directriz, sabia y lógica, que no puede ser elaborada sino por inteligencias selectas. Enfrente del individualismo abstracto y de la concentración absoluta de la autoridad, hay que proclamar un aristarquismo que conceda la dirección, no a uno solo ni a todos, sino a los mejores. Si es verdad el progreso jurídico en las futuras democracias, el Poder ejecutivo será férreo y un tanto despótico; pero el legislativo no será función de todos, ni de uno solo, sino de una selección de verdaderos ciudadanos. Un hombre solo es incapaz de realizar el trabajo que a todos compete; pero todos los individuos reuni-

dos pueden, por mucho que se ayuden y por excesivamente que trabajen, hacer labor estéril y alguna vez contraproducente. Trabajemos todos. Muy bien; pero sepamos cómo. Ayudémonos los unos a los otros; pero siguiendo una norma ideal. Seamos disciplinados y sumisos; pero sintiéndonos seguros de que esa dirección existe y que, como el Supremo autor de todas las cosas, no puede engañarse ni engañarnos. Si la libertad absoluta es dañosa y fuerte de explotación para los débiles, la sumisión completa también puede sernos funesta si no conservamos la libertad precisa para saber adónde nos lleva. En los tiempos en que, según Esopo y Fedro, los animales hablaban y se planteaban todo género de problemas sociales y políticos, los topos se reunieron en asamblea, y uno de ellos, doctísimo ingeniero, tomó la palabra para demostrar a sus colegas los beneficios de la asociación y de la sumisión ciega a una voluntad enérgica y firme. Les demostró que un topo solo, por mucho que trabajara durante su vida, no llegaría a construir sino caminos muy cortos y angostos; pero que una vía amplia, desembarazada y libre de obstáculos, no podía ser sino obra de todos los topos trocados en obreros y disciplinados de un modo abnegado y total.

Tan decisivos fueron los argumentos del topo ingeniero, que todos sus colegas resolvieron obedecerle y desistir de todo trabajo individual para cooperar en el magno y definitivo. Nada de galerías minúsculas. Tras de los trabajos de explanación vinieron los de taladramiento. No fue menester mucho tiempo para adquirir los resultados del esfuerzo común. De la misma manera que los parias asiáticos labraron a martillo los enormes hipogeos y los siervos de los Faraones elevaron las inmensas moles de las pirámides, los topos abrieron bajo tierra un túnel enorme, de proporciones gigantescas, y cuyas curvas perfectamente calculadas, hacían imposible todo derrumbamiento. Poco a poco su longitud fue tal, que los mismos obreros quedaron asombrados y se avergonzaron de aquellos tiempos de libertad y de iniciativas anárquicas en que se sospechaba lo que era ca-

paz de conseguir el espíritu de asociación. Ahora no había sino disciplina; al «pactum» había sucedido el «imperium», y el resultado era aquella galería ciclópea que había de maravillarse con sus recios cimientos, sus seguras dobelas y su extensión nunca sospechada a los topos del porvenir.

Siguieron las obras, y pasaron días, meses y años; pero los topos no se fatigaban. Creían en sus modernos falansterios, como antaño habían creído en sus deslumbradoras democracias. Y trabajaban hasta extenuarse, sintiéndose esclavos voluntarios de la obra común, como los infusorios que fabrican las islas de coral. Algunos topos, inclinados a la meditación y a la crítica, se atrevieron a insinuar que una galería, por enorme que fuera, no podía ser un fin, sino un medio para asegurar el bienestar de los topos como seres naturales dotados de vida y voluntad. Su protesta fue sofocada instantáneamente; tachados de revolucionarios, fueron condenados a realizar los trabajos más duros, como el arrastre de enormes pedruscos. La obra prosiguió con más ardor y ceguera que nunca. Pero, como todo tiene su límite, llegó un día en que fue imposible continuar las obras: se había llegado a un terreno rosáceo absolutamente imperforable. Medía la galería, a la sazón, diez mil estadios; su anchura era la suficiente para dar el paso a un centenar de legionarios desplegados en columna de honor, y su altura, de quinientos codos de topos. De todos los pechos salió un grito de admiración y de todas las gargantas de roedor un vitor. La disciplina, la obediencia, la cooperación, habían triunfado definitivamente. Fue entonces un viejo topo, profesor de paradoja comparada, quien se atrevió a hablar a los obreros incansables y a hacerles notar una particularidad asombrosa. La anulación de la individualidad había sido total y abnegada. La obra de ingeniería se mostraba estupenda; pero los topos, privados de toda iniciativa y de la facultad de formular la menor objeción, habían fabricado una galería colosal y única, un camino maravilloso y sin precedente, gigantesco, asombroso, deslumbrador...; pero que no conducía a ninguna parte.

INTERESA

al gremio de Confiterías y Pastelerías conocer la inmejorable calidad de COBERTURA que fabrica la acreditada casa

RODRIGUEZ SERRANO -- GRANADA

Enviamos una muestra gratis a quien la solicite

Depósito en Madrid:

BERNARDO MARTIN.-Preciados 8, Coloniales.-Teléfono 10639

RICARDO RODRIGUEZ SANCHEZ (Agente colegiado).-Plaza de la Villa, 1.-MADRID

Ayuntamiento de Madrid

REFORMA

de contrato de trabajo remitida a la clase patronal por nuestra organización, y sobre la que se está deliberando en los actuales momentos.

A la Sociedad Patronal de Confiteros, Pasteleros y Similares de Madrid El Dulce.

SEÑOR PRESIDENTE:

Presente.

La Sociedad que suscribe, en junta general extraordinaria celebrada en su domicilio social el día 15 de los corrientes, acordó remitir a la Sociedad por usted tan dignamente regida las nuevas condiciones de trabajo por que ha de regirse la profesión, una vez refrendadas por la Asociación de su presidencia.

La entidad recurrente nunca perdió de vista aquellas cuestiones que pudieran ser vitales para la vida y el desarrollo de la industria; no puede, por tanto, pretender absurdos que puedan mermar su capacidad productora y su lógico margen ganancial. Sería grave error de la entidad exponer la invocación de derechos que las leyes en vigor nos conceden; pero hemos de llegarnos al terreno de la razón, para fácilmente comprender la justicia de nuestras módicas pretensiones.

Así ha de entenderlo la Asociación de su digna presidencia, al estudiar el presente estatuto de trabajo, que somete a su consideración.

Base 1.^a La jornada semanal completa será de cuarenta y ocho horas, cuya distribución será la siguiente: Lunes, miércoles, jueves, viernes y sábados, a razón de ocho diarias; martes y domingos, a razón de cuatro diarias.

Base 2.^a En compensación de la jornada dominical, los obreros disfrutarán de un día de descanso cada quince días, y con sueldo; este descanso habrá de llevarse a efecto en martes, precisamente, y en los casos en que no sea posible llevarlo a efecto, el obrero percibirá el doble de su jornal.

Base 3.^a Cuando las necesidades de la industria lo exijan, los obreros trabajarán horas extraordinarias, debiendo ser abonadas las dos primeras con el 35 por 100 de aumento sobre el jornal estipulado, y las restantes, con el 50 por 100.

Base 4.^a El patrono que necesite obreros tendrá derecho a elegir el o los que más le convengan, y la Sociedad se los facilitará.

Base 5.^a En los primeros ocho días de haber ingresado el obrero al servicio del patrono, puede aquél dejar de prestar sus servicios al patrono; en los mismos días puede éste proceder igual con el obrero; pero pasado dicho tiempo, tanto el patrono como el obrero habrán de avisarse con ocho días de anticipación.

Si no procedieran de este modo, queda el patrono obligado al abono de una semana de des-

pido o sueldo, y la Sociedad obrera, a mandar un sustituto con la capacidad necesaria.

Base 6.^a Dada la incontrovertible verdad de la exagerada carestía de la vida, cada día en aumento, motivada por razones mil, sin que en esta causa intervenga para nada el factor obrero, y siendo un hecho real la insuficiencia del valor adquisitivo de los jornales actuales de la profesión, vemos cómo el 90 por 100 de los obreros que a la industria se dedican lo integran trabajadores con hogar constituido, pasando privaciones que no son de justicia, puesto que rinden su esfuerzo a la misma, y considerando que el promedio de los jornales que en la industria se cotizan no es superior a las 8 pesetas, y esto dejando a un lado las periódicas y cruentas crisis de verano, fácilmente podrán apreciar los patronos la razón que nos asiste y la justicia de nuestras demandas en el aumento de las actuales tarifas, que deberán sujetarse al siguiente cuadro:

Oficiales, 12 pesetas.

Ayudantes primeros, 10 pesetas.

Ayudantes segundos (con más de dos años de categoría), 9 pesetas.

Ayudantes segundos (hasta dos años de categoría), 8 pesetas.

Aprendices de ingreso, 3 pesetas.

Aprendices de más de un año, 4 pesetas.

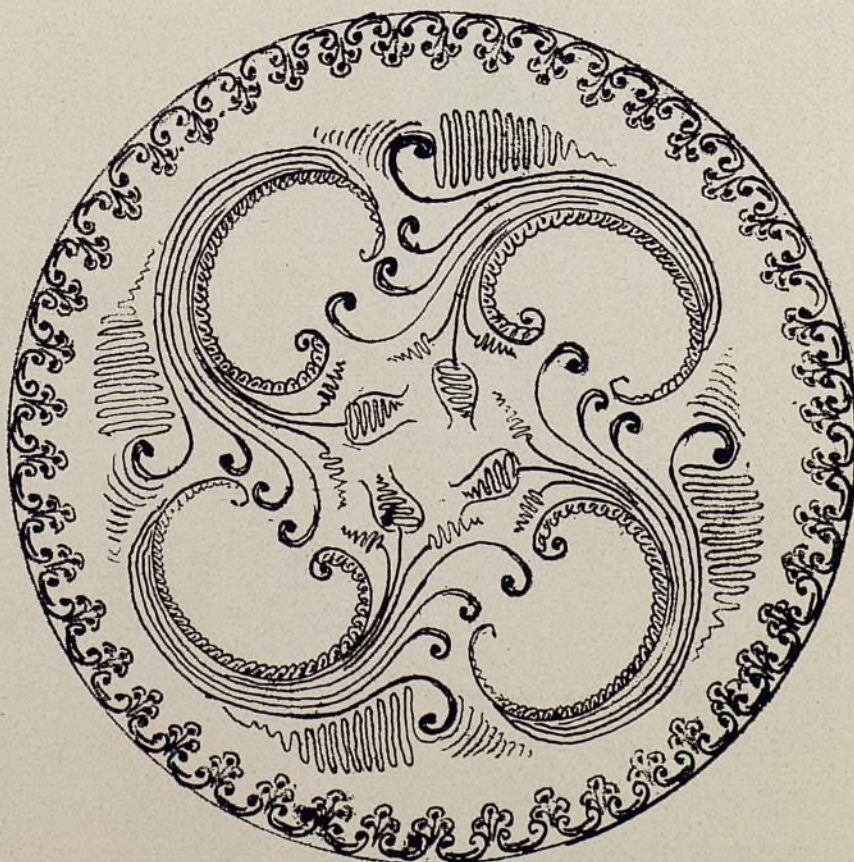
Aprendices de más de tres años, 6 pesetas.

Base 7.^a Los pagos de los jornales se harán, precisamente, en sábado y durante las horas de trabajo.

Base 8.^a Por lo que esto representa, y por lo singular del antecedente dentro de nuestra industria, se da el caso, señores patronos, no muy frecuente, por suerte, de que son llamados al trabajo por uno a tres días obreros parados, los cuales han de rendir y hacer frente a trabajos apremiantes, rindiendo, por este hecho, mayores beneficios al patrono, por lo cual demandamos que cuando un caso circunstancial del trabajo: Reyes, los Santos, San José, etc., etc., los obreros que se reclamen habrán de percibir, como mínimo, 15 pesetas los oficiales y 12 los ayudantes, siempre que éstos no sean ocupados una semana, cuando menos.

Base 9.^a Las plazas de hornero serán consideradas como de oficial, y en las casas que haya hasta cuatro obreros, la categoría del que cueza habrá de ser, forzosamente, la de ayudante primero.

Base 10. Las casas que se dediquen a la fabricación de ensaimadas y bizcochos, y su re-



Decorado para tartas, original de nuestro compañero Clemente Bartolomé.

parto, vendrán obligadas a abonar a sus obreros que se dediquen al reparto 1 peseta sobre las tarifas convenidas.

Base 11. El obrero que sufra accidente del trabajo tendrá derecho al jornal íntegro, y el patrono, a inspeccionar la curación por sí o por el médico que estime conveniente.

Base 12. El obrero que lleve de continuo prestando sus servicios veinte años en la misma casa, y exceda de los cincuenta años de edad, en caso de ser despedido por haber llegado al estado de inutilidad para el oficio, por agotamiento físico, propio del esfuerzo, tiene derecho a que el patrono le abone 1 peseta diaria mientras viva y continúe en la misma industria, en el mismo u otro local.

Base 13. Se considera festivo el día 1 de mayo, y los obreros cuidarán de ultimar lo más indispensable para dicho día en el día anterior, no dejando por esto de percibir el jornal correspondiente a dicha fecha.

Base 14. Será tema preferente a discutir el arreglo de las plantillas de los talleres, pues, dado el estado de cosas ocurridas en el presente verano, nos veríamos obligados a renunciar a ganarnos el sustento en una profesión que tan injustamente preterida se ve.

Base 15. La duración de este contrato será hasta que, una vez constituido el Comité paritario de la industria, confeccione y apruebe nuevo contrato; si aquél se tardara en constituir-

se, la duración de este contrato será de un año, a partir de la fecha de su otorgamiento.

Para la observancia de este contrato se nombrará una Comisión de obreros y patronos de las Sociedades patronal y obrera.

Base 16. Para el caso de que la expresada Comisión no llegara a un acuerdo en alguna de las cuestiones, éstas serán sometidas al Tribunal Industrial de esta corte, renunciando ambas partes a todo otro fuero que pudiera corresponderles, retrotrayendo la cuestión a su estado primitivo interin el referido Tribunal resuelva.

Madrid, a 22 de septiembre de 1929.—El secretario. V.º B.º: El presidente. Por el Sindicato, el presidente.

Señor presidente de la Sociedad Patronal El Dulce.

XX

Perseguir ideas es como perseguir luz, aire, electricidad, flúidos magnéticos; porque las ideas se escapan a toda persecución, se sobrepone a todo poder.—EMILIO CASTELAR

XX

Este número está visado por la censura



Comprar en la Cooperativa Socialista Madrileña es ayudar a la

:: :: liberación obrera :: ::

Casa central: Libertad, 26

Sucursales: Valencia, 5; General Martínez Campos, 1; Pilar de Zaragoza, 41, y Arganzuela, 1

Sección de Zapatería: Gravina, 16,
donde encontraréis la máxima economía

ENFERMEDADES

¿De qué me sirve sentir
en mi pecho la emoción
de ser poeta y reír,
si llora mi corazón?

¿De qué me sirve pensar
que, trabajando a destajo,
me entusiasmo en el trabajo,
si no puedo trabajar?

¿De qué me sirve advertir
que tengo muy corta edad?
¡Si no he de vivir en paz!
¡Y a esto llamamos vivir!

¿De qué me sirve soñar
con el trabajo a diario,
si, después de eso, el salario
siempre corto me han de dar?

Yo no debo de sentir
cierta emoción en mi pecho,
por no aguantar el despecho
de nunca poder reír.

Yo no debo de pensar
con la ilusión que he pensado;
trabajo, y soy mal pagado...,
pues vale más no sudar.

Yo no debo de advertir
si mi edad es corta o larga
o si la puedo resistir.

Yo no debiera soñar
sin consultar con el lecho
el pacto que tengo hecho
de lo que debo ganar.

Yo no debiera sentir
el hastío en mi cabeza,
ni pensar en la tristeza;
debo luchar y reír.

Si el patrono, compañero,
quiere un día avasallarte,
y con engaño y dinero
quiere comprarte,

dile así: Que no hay razón,
ni obligación que lo nombre,
que le haga víctima a un hombre
de tan necia explotación.

Dile que el cielo es azul;
que lo mire a cualquier hora;
que no sea el más gándul
de la clase explotadora,
y que no olvide, jamás,
que eres como él carne y hueso,
y que el obrero, por eso,
tan hombre es como el que más.

¿De qué sirve que me den
por mi trabajo dinero,
si eso yo jamás lo quiero?
¡Quiero que me traten bien!

Yo quiero ser respetado
por un patrono grosero,
que se piensa que el obrero
no es igual que él engendrado.

¡Yo sí quiero trabajar!
Pero con mucha alegría,
y quiero que llegue el día
que esto se pueda cambiar.

Que nos limpien los talleres,
que nos den facilidades,
con herramientas y enseres
y menos enfermedades.

Madrid.

Hilario TORRES

Caridad, no; solidaridad, sí

Momentos de dolor son los que actualmente pasa una pobre madre con sus tres criaturitas; no menos penosos para nuestros propios sentimientos, al vernos separados de momento del compañero que trabajó con nosotros, que sufrió y saboreó los triunfos y percances de la organización.

Espíritu y fortaleza han tenido que tener los camaradas que por un momento tuvieron que traspasar los umbrales donde el compañero Menoyo disfrutó de sus más privilegiadas delicias, para trasladarle a otro hogar, donde no podrá recibir las caricias ni cuidados de los suyos, desde donde recordará el último adiós que le dieron sus pequeñuelos, sin poder saber cuándo podrá volver a estrecharlos entre sus brazos, como padre amante de los suyos.

El compañero Nicasio Menoyo, acompañado por los camaradas Negredo y Palacios, ha ingresado en la sala de observación del Hospital General.

Gran pena nos causa sólo pensarlo. No podemos tener confianza en instituciones donde el personal, en general, no está dotado de verdaderos sentimientos humanos; que, con su cariño y amor a sus semejantes, sea, en parte, el verdadero colaborador de la ciencia, para el mejoramiento, si no cura, de la mayor parte de esta clase de enfermos; aunque, para bien de todos, se va desterrando el hecho de que «el loco por el palo es cuerdo»; pero que, desgraciadamente, falta mucho para que dichos establecimientos sean las verdaderas casas de salud que estos enfermos necesitan. Tengamos esperanzas de que sea cosa del momento, de unos días, y que nuestro compañero no tenga que ser recluso por tiempo indefinido.

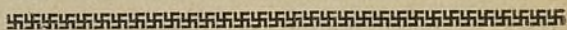
De lo demás poco tenemos que decir. Durante tres años, la organización ha cumplido con un deber de solidaridad sin límites, pasándole el socorro máximo, de 7 pesetas diarias, que el reglamento autoriza, para que no pudiera pasar también por el dolor de tenerse que separar de sus criaturitas y mandarlas, después de muchas recomendaciones, a ciertos establecimientos, de donde son esos niños que muchas veces vemos uniformados, en largas filas, con una disciplina rígida, que les hace desaparecer la alegría de los años infantiles; con el carácter desconfiado, que les hace vivir en un ambiente hipócrita, y, por tanto, poco útiles para la sociedad del mañana.

Así que, camaradas todos, y especialmente los

jóvenes, éste es un hecho latente, aquí se ve el valor grandioso de la organización obrera; vosotros sois la vanguardia de la misma; si la organización no se fortalece más, si se debilita en lo más mínimo, la culpa será nuestra, por no capacitarnos para la buena marcha de la misma, y, por tanto, no podremos cumplir con el deber de solidaridad, «no de caridad», que los obreros necesitamos. Hasta tanto una transformación social haga innecesarios nuestros sacrificios aislados en estos menesteres, cumplamos con el deber impuesto.

Jesús MONTERO

Pequeños descuidos pueden producir grandes males.—FRANKLIN



PARA BARCELONA

EL DESAGRAVIO

Para el ciudadano José Fontané,
de Barcelona.

En el número correspondiente al mes de agosto aparece en la revista que viene publicando la Unión de Reposteros y Pasteleros, y en su número IV, un trabajo titulado «Obra social» y que firma usted. No puedo sustraerme a replicar a la incitación que hace a la defensa del camino tomado por esa organización al entregarse a la Confederación de los Sindicatos Libres.

No he de analizar las causas que hayan podido producir tan funestos efectos; lo primero porque los desconozco en este momento, y después porque me sería imposible poder articular las poderosas razones que pudiera alegar para impugnar el irracional y nefasto acuerdo tomado por esa entidad.

A. GARCIA PEINADOR

AGENTE COMERCIAL



**ARTICULOS PARA LOS OBRADORES
- Y TIENDAS DE CONFITERIA -**



**San Bernardo, 83 -:- Teléfono 31848
- MADRID -**

Pero sí he de salir en busca de luz, en demanda de lógica y honrada sinceridad en la apreciación que hace usted de tan descabellada resolución. ¿Puede extrañarle a ningún trabajador que tenga mediana noción de su más elemental deber frente a la clase capitalista que se produzca un estado de disgusto, y hasta de airada protesta, ante un acuerdo colectivo como el tomado por esa entidad al ingresar en un organismo hechura de la clase patronal? No. Solamente a quien persiga un fin mezquino puede esto extrañarle. Pero ¿es que porque un contrato de trabajo sea incumplido por la clase patronal hay motivo para que una organización obrera haga dejación de sus principios básicos, dé media vuelta a la derecha y caiga de lleno en el sector pseudo-obrero creado a imagen y semejanza de sus más caros intereses? ¿Quiere decirme el ciudadano Fontané si le han garantizado la observancia de ese compromiso contractual en el coro de apóstatas y codrillos, al que han sumado sus fuerzas los obreros barceloneses del oficio? Si antes no cumplían los patronos con lo por ellos firmado, ¿cómo cree que han de observarlo ahora? ¿Tan iluso es el ciudadano Fontané que espera mayor bienestar cambiando de postura? No, camaradas barceloneses, no es ése el camino.

Dígame, ciudadano Fontané: Antes de proletario, ¿no es usted hombre? Antes de profesional, ¿no es usted ciudadano? Primero que artista, ¿no invoca usted su indiscutible derecho a pensar y sentir?

Pues si los hombres anteponeamos a todo el respeto a la personalidad humana, ¿cómo no ha de ser natural anteponer esa dignidad, en la que descansan todas las dignidades? Dígame el amigo Fontané: ¿Es que usted no tuvo completa libertad para descubrir con su intuición y su gusto un arte u oficio en el que emplear sus energías? Seguramente, si alguien se hubiera dispuesto a contrariarle, lo hubiera usted arrollado con su voluntad. He ahí cómo la primera digni-

dad reside en el corazón, que siente, y en el cerebro, que concibe.

Todos los grandes genios humanos, todos los elegidos del saber, en sus múltiples creaciones, llegaron a plasmar sus maravillas por la omnimoda libertad de su pensamiento; todos dieron vida a sus obras que el cerebro concibió y las manos ejecutaron con los sentimientos de su corazón.

Tenga por seguro Fontané que si a un sabio se le hubiera impedido sentir y pensar, sus obras estarían inéditas; pero existirían en el corazón. De la misma manera lo hicieron esos camaradas disgustados, que pidieron ser baja en la organización. Y al hacerlo, no hicieron sino vindicar al hombre que, al elegir las normas de organización, lo hizo por la única razón natural que existe: por mandato imperativo de su conciencia.

Esos camaradas rebeldes al acuerdo, al rebelarse, salen en defensa de los principios más elementales de la pugna de clases; al hacerlo así, proclaman muy alto que no quieren estar sometidos, que no quieren ser esclavos conscientes. Saben anteponer a toda conveniencia material sus ideas y sentimientos. Quieren, sí, dignificarse como hombres, como asalariados, como obreros, como artistas; pero por su propio esfuerzo, por derecho, por justicia.

No quieren gracias de nadie, ni hipotecar su libertad, ni someterse a los sayones del capital.

Así es como se lucha en los medios obreros, ciudadano Fontané, como hacen esos camaradas, que, al rechazar los huesos del festín capitalista, prefieren la extenuación.

¡Camaradas barceloneses! Miraos en vuestros hermanos madrileños.

Paso a paso, conscientes de lo rudo de la lucha contra el capital, no ceden nunca si no es para la conquista de mejores posiciones.

Ciudadano Fontané: la dignidad reside en el hombre, y como tal la defiende; para defenderla, lo hace individual o colectivamente; hace la divisoria, y señala sus derechos.

Quien señale como redención de los trabajadores la renuncia de su dignidad a costa de un mendrugo tiene alma de esclavo.

Quienes así sientan no deben figurar entre los trabajadores que luchan por su emancipación; no son hombres, no son obreros, no son artistas; son materia, sólo materia; son seres sin alma, sin espíritu, embotados por el egoísmo.

¡Trabajadores barceloneses! A vuestra tienda. La entrega de vuestra organización al enemigo os relega a la categoría de cosas, y eso jamás.

Julio MATEO SANZ

DEMETRIO DE GRADO

EXPENDEDOR DE HUEVOS FRESCOS
DEL PAIS Y EXTRANJERO

Corredera Baja, 5

TELEFONO 11855

SUCURSAL:

Plaza de Lavapiés, 8

TELEFONO 74020

Ayuntamiento de Madrid

NORMAS FUTURAS

Para progresar en toda profesión, no basta hacer lo que se sabe, sino saber lo que se hace...

Digámoslo así; antiguamente el obrero de nuestra profesión trabajaba automáticamente, sin más anhelo que producir lo más posible, pues a su costa se tenían que vender los artículos por nosotros fabricados a precios irrisorios, que hacían de nuestra profesión una de las más miserables existentes, no debiendo serlo, por ser una de las profesiones que se desenvuelven en el ambiente de las no necesarias para cubrir las primeras necesidades de la vida, y, por tanto, en la actualidad se desarrolla en un medio de riqueza, pues es sostenida, por los menos, por la clase acomodada, que es la que puede disfrutar de los grandes palacios que los trabajadores edifican, como de los exquisitos manjares que nosotros producimos, sin que por un momento veamos recompensado nuestro trabajo.

Bien; pues ahora hay, por necesidad, que preocuparse de lo que damos de rendimiento en el taller y el beneficio líquido que queda al patrono, para poder exigir el jornal que, según los beneficios que tiene la industria, pueda estar en consonancia con nuestras propias necesidades para hacer frente a la vida, y que reflexiones sensatas pudieran sancionarlo.

Hay, pues, que darse cuenta de que la elaboración de un género, según lo haga el obrero, puede venderse en condiciones de dejar el margen necesario para el buen desenvolvimiento de la industria, lo que quiere decir que el negocio se desarrolla al nivel de nuestra inteligencia profesional y que, por tanto, ésta debe estar retribuida en condiciones más ventajosas que en la actualidad. Si todos los obreros confiteros nos diéramos perfecta cuenta de nuestro deber en esta cuestión, daríamos un gran paso para facilitar la labor que los Comités de la organización tienen que desarrollar en este sentido.

Manuel BARRIO

ESTUDIEMOS

Con bastante frecuencia oímos a los hombres de clara mentalidad y de grandes y merecidos méritos en materia redentora y educativa de la clase explotada que, mientras ésta no se eduque en el campo sindical ideológico, sus grandes esfuerzos y sus mejores deseos resultarán ineficaces para llevarnos al fin tan deseado por todos, que es la emancipación de la clase proletaria y la monopolización de todos los bienes de la Naturaleza.

Yo, compañeros, solamente me propongo hacer una pequeña adición sobre las palabras arriba indicadas, ya que ellas por sí solas bastan para hacer comprender los hechos más claros y terminantes.

Sería pueril recordaros que los medios más eficaces para alcanzar esa compenetración tan necesaria para los que, por desdicha, tenemos que usar de la fuerza unitaria para que prevalezcan nuestros derechos ante la clase capitalista, esos medios, repito, con un poco de constancia por nuestra parte y otro poco de interés por parte de los que nos dirigen, podemos conseguirlos, logrando con ello capacidad y educación. Evitaremos de paso que los que ponen dificultades a nuestra obra nos tachen de incapaces, cuando en la mayoría no es incapacidad, sino escasa cultura.

Eduquémonos, en lugar de frecuentar sitios donde nos retrogradicemos. Moldeemos un poco más nuestros desequilibrados espíritus. Leamos y estudiemos, y pondremos la piedra fundamental desde donde se eleven los que han de contribuir a redimirnos en el futuro.

Francisco MORALES

Comprar a nuestros anunciantes es favorecernos a nosotros mismos.

HUMANIDAD

La Humanidad es el resultado de la totalidad de los hombres; el mundo, el resultado conjunto de las fuerzas. A menudo, estas fuerzas están en oposición y, mientras buscan su destrucción mutua, la Naturaleza las sostiene en juego. Desde el trabajo material más ínfimo hasta la expresión más elevada del niño, hasta los más elevados acentos del orador más elocuente; desde las querellas de los escolares hasta las enormes y monstruosas guerras que dan por resultado la conquista de imperios; desde la benevolencia más ligera hasta el amor más inmenso; desde el pensamiento más sencillo de la presencia material hasta la presencia más indefinible del avenir espiritual más lejano; todo, absolutamente todo está contenido en el hombre, y todo exige ser perfeccionado, y no en un solo individuo, sino en el conjunto de los individuos. Toda facultad es importante y debe ser encaminada hacia la perfección. Si éste no se ocupa de otra cosa que de lo bello, y aquel otro atiende únicamente a lo útil, entre ambos forman un hombre completo. Lo útil toma aliento de por sí mismo, pero lo bello necesita que lo alientes desde afuera, porque son pocos los que poseen, son pocos los que necesitan de lo bello.

GOETHE

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 92. — Madrid.

Sucesor de FRANCISCO DUCE

Casa especial en artículos para Confitería

Depósito en Madrid de la fábrica de dulces LA CONSTANCIA (Zaragoza)

San Mateo, 1. - Teléfono 16323. - M A D R I D

TARIFA DE PUBLICIDAD DE NUESTRO BOLETÍN

Planas de cubierta

Una plana.....	75 ptas.
Media	40 —
Cuarto	20 —

Planas de texto

Una plana.....	70 ptas.
Media	35 —
Cuarto	17,50 —
Octavo	10 —

Esta tarifa es para una sola inserción.

CASA CARINA

PRIMERA CASA EN CARNES, MANTEGAS
Y TOCINO, DE **Severino Suárez**

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS DE LA CASA

PLAZA DE SAN ANTÓN, 26, 27 Y 43

TELÉFONO 10938 **MADRID**

CASA SANTOS

= Negociante al por mayor de huevos, aves y caza =

San Bernardo, 114. - MADRID

SUCURSALES:

Espos y Mina, 22. Tel. 14559

Augusto Figueroa, 27. Tel. 14609

Gerona, 7 (Puente de Vallecas). Tel. 71822

Gran Almacén de Harinas

de

Jorge Vicente Sanz

Harinas especiales para hojaldres y levaduras. Almidón y arroz.

Calle de Atocha, número 145. - M A D R I D

Gran Huevería de los Angeles

Huevos
frescos de los mejores
puntos productores del país y del
extranjero. Servicio a
domicilio.



**Especialidad en huevos
para pastelerías**

**Costanilla de los Angeles, 5
Teléfono 17094
M A D R I D**

MARIANO VALENZUELA



Primera casa en harinas de
gran fuerza para hojaldres y
levaduras, a precios más limi-
tados que ninguna otra casa.

Teléfono 16673



DEPÓSITO:
Paseo de las Delicias, 35

Gran Pollería y Huevería

de

SABINO FERNANDEZ

Calle de Tetuán, 30 y 32

M A D R I D

Esta casa es la más importante y económica
por recibir los géneros directamente

Antigua Casa de Pereira

(Fundada en 1840)



**Fábrica de Calderería
Batería de Cocina**



**Manuel Garrido Fernández
(Sucesor de Pereira)**



Fabricación de herramientas
para confiterías y pastelerías



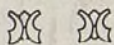
SAN VICENTE ALTA, 10

Teléfono 16347

M A D R I D

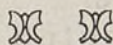
Maquinaria L. P. A.

La más perfecta de las batidoras eléctricas



La **Batidora L. P. A.** es diferente a las ya conocidas, por llevar el motor acoplado en la parte superior de la máquina y al mismo tiempo un regulador de velocidades y un cambio para poder obtener las marchas necesarias para los distintos trabajos que requiere la confitería.

Esta máquina está construida con acero de las mejores calidades y va montada sobre juegos de bolas y rozamientos de bronce.



Dicha máquina lleva un motor de un caballo, el cual permite que sus trabajos sean rápidos y sin esfuerzo, pues funciona solamente con engancharla a un enchufe o bien al portalámparas de una bombilla eléctrica.

Desde luego, se recomienda que se haga una instalación aparte para el motor o se ponga más grueso el cable donde se haya de hacer el enganche de aquél.

Fabricación de toda clase de maquinaria para confiterías, pastelerías, fábricas de caramelos y chocolates.

Esta batidora se suministra con un perol de 30 litros y otro de 18 litros, un mezclador, dos batidores y un amasador

La **Batidora L. P. A.** es insuperable por su poco coste, su buen funcionamiento y rendimiento en el trabajo

LUIS PAYAN

Bretón de los Herreros, núm. 1
Teléfono 31009 -:- MADRID

Ayuntamiento de Madrid